

INTERNATIONAL CONFERENCE

Between Three Continents: Rethinking Equatorial Guinea on the Fortieth Anniversary of Its Independence from Spain

Hofstra University, Hempstead (New York)
Thursday April 2—Saturday April 4, 2009

Enculturación y guineoecuatorieneidad: reafirmación de una identidad

Justo Bolekia Boleká

1.- Introducción

Dependiendo de a quién tenga delante, si digo que Guinea Ecuatorial es uno de los Estados más conocidos y corruptos de África y del mundo, puedo ser considerado de poco serio a raíz de la presencia de dicho país en el mercado del oro negro. Tendría que decir también en qué círculos y desde cuándo, más o menos, se empieza a hablar de Guinea Ecuatorial, todo ello sin poder basarme en los resultados de trabajos de una investigación financiada y rigurosa. Si pasamos una encuesta en occidente para que los encuestados identifiquen algunas de las cinco etnias que tiene el país, seguro que nadie sabría contestar, o seguro que saldría algo despectivo, como es habitual. Es el caso de palabras muy empleadas en los medios de comunicación, pero que no se refiere a ninguna de las cientos de etnias que pueblan el continente africano: se trata de las palabras *bantú* y *subsahariano*.

Un dicho español sostiene que “quien tiene padrino, se bautiza”. Y es bien cierto desde el momento en que en cuarenta años de dictadura férrea, se han cometido las

más grandes fechorías en el país, pero ningún gobierno ha dado la espalda a los gobernantes guineoecuatorianos, o cuando ha fingido hacerlo, sus empresas han seguido operando y obteniendo grandes beneficios, siempre para el bien de las sociedades civiles occidentales, debido a la explotación o esquilmo de los recursos del país, tales como el cacao, la madera, la pesca, el café, etc., y ahora el petróleo, el gas licuado, diamantes, el coltan, etc. Esta es la Guinea Ecuatorial codiciada por los occidentales, país en el que se aplican a rajatabla las dos reglas de obligado cumplimiento que imponen las instituciones financieras mundiales, o las empresas multinacionales: no poner jamás trabas a las inversiones extranjeras en el país, y mantener controlada a la población, en este caso la guineoecuatoriana. Evidentemente, los primeros y únicos beneficiarios de esta conducta mercantilista son los gobernantes del país, buenos y ventajosos alumnos de la “civilización de la copa de champagne” (GOROSTIAGA, Xabier 1995: 201), es decir: la riqueza del país está en manos de Teodoro Obiang Nguema y de su familia horizontal, constituida por hermanos, primos, tíos, sobrinos, hijos, suegros, cuñados, etc.

En toda esta trayectoria, nuestra madre-patria (España) ha jugado un destacado papel, cual es mantener la deficiente y basilectal castellanidad del país, sin exigir nada a cambio, pero sí garantizando un apoyo incondicional al poderdante y mandamás, amigo de Estados Unidos, España, Francia, etc. Pero ¿qué hay de la Guinea Ecuatorial de los “guineanos”/guineoecuatorianos?. Todo cuanto vayamos a decir en las páginas venideras habrá de relacionarse con esta guineocastellanidad fingida que España quiere enterrar a toda costa, por vergüenza, porque en cuarenta años de sociedades violentadas por el régimen, el deterioro del castellano, o la progresiva desaparición de las improntas materiales legadas por la colonización, han sido tales que la fuerte

presencia de africanos francófonos hace presagiar un segundo Filipinas, es decir: desaparición de la primera lengua oficial (el castellano o el español) –una de las estrategias del Hexágono- con tolerancia hacia el mantenimiento de los antropónimos y demás elementos castellanizados.

2.- Enculturación y desviación cultural endoglósica y abismo generacional

Antes de hablar de la enculturación (o también llamada endoculturación) conviene recordar la definición que en 1876 elaboró Edward Burnett Tylor de la palabra **cultura** en su libro La civilisation primitive. Paris: Reinwald (pág. 1). Para este antropólogo, la cultura

“es un conjunto complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte o las técnicas, la moral, la ley, las costumbres y cualquier otra facultad y hábito que el hombre adquiere como miembro de la sociedad”.

Desde entonces han aparecido muchas definiciones, todas ellas tan válidas como la que fue recogida por E. B. Tylor en 1876. Pero nos vamos a quedar con las que también nos ofrecen Marvin Harris (2005¹, 19-20), para quien cultura

“...es el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)”.

y Martín Rodríguez Rojo (2002, 127), de quien sabemos que la cultura

“...es el conjunto de teorías, principios, postulados, axiomas, finalidades, conocimientos, contenidos, actitudes, instrumentos y técnicas que

¹ Cf. *Antropología general*. Madrid: Alianza Editorial (7ª reimpresión).

caracterizan a una sociedad o a un grupo humano que intenta convivir civilizadamente”.

El reconocimiento del término “cultura” como palabra polisémica tanto por los organismos internacionales como nacionales o locales, nos lleva al reconocimiento de la identidad cultural (o étnica) de los grupos humanos. Esta identidad cultural tiene que ver con el sentido de pertenencia a un grupo, con la autoestima, la solidaridad interna, los estrechos lazos, la manera de resolver nuestros problemas comunicativos, nuestra forma de hacer las cosas, etc.

Sin embargo existe un menosprecio de las identidades culturales tradicionales, una actitud que provoca la marginación de algunos grupos humanos (por no decir muchos), su persecución, discriminación, exterminio legitimado con la connivencia de los poderes públicos nacionales e internacionales, etc., todo ello dentro de los procesos descarados de la aculturación, la desracialización², la asimilación o fagocitación, la homogeneización camuflada, o más bien, la ejecución de una política etnolítica, es decir, la desaparición o muerte de pueblos enteros, todo ello por una decisión incongruente del mandamás.

Para Martine Abdallah-Pretceille (2001, 12) la cultura tiene dos funciones:

- **Una ontológica**, que permite al ser humano significarse o darse sentido ante los demás, dentro de la alteridad (condición de ser otro) que define al individuo.
- **Una instrumental o pragmática**, que facilita la adaptación a los nuevos entornos produciendo comportamientos y actitudes acordes a estos contextos.

² Término muchas veces empleado por el profesor Isidoro Navarro, de la Universidad de Sevilla. Lo define como aquel proceso mediante el cual el africano pierde su esencia cultural al darle un nombre, una identidad, una lengua, una nueva toponimia, etc.

La pertenencia a una determinada cultura está en función del grupo con el que uno mantiene unas relaciones estrechas de consanguinidad y socioculturales. Sin embargo, la enculturación exoglósica practicada por la colonización rompió los canales de difusión derivados del período iniciático que vivían (o debían vivir) las generaciones futuras, sin importar su filiación cultural. Implantar e imponer escuelas e iglesias coloniales supuso la destrucción del imaginario colectivo e intra/interétnico guineoecuatoriano. Hubo, como era de esperar, reacciones violentas por parte de los autóctonos, llámense ámbös, bisíös, bubis, fangs y ndowès. Pero los protagonistas de tales conflictos fueron ocultados a la población en edad de formación para evitar el crecimiento de una solidaridad étnica que les llevara a seguir sus ejemplos, es decir, echar a los colonizadores del futuro espacio geopolítico guineoecuatoriano.

3.- Guineoecuatorianeidad y aportación endo/exoglósica

El uso que hacemos de este gentilicio obedece a razones de coherencia discursiva. Si el país se llama Guinea Ecuatorial, lo más normal es que su gentilicio sea guineoecuatoriano (o guineoecuatorial). Sin embargo no es así. Hasta llegar a este gentilicio extra-normativo se ha pasado por muchos otros:

- Etapa Pre-colonial: Negritos o Negros (annoboneses [o ámbös], bujebas [o bisíös], bubis [o aböbéë, o batyö], pamues [o fangs], fernandinos [o kriös], combes [o ndowès], etc.).
- Etapa Colonial: Guineanos o Negros/Negritos (annoboneses, bubis, bujebas, pamues, fernandinos, combes, etc.).

- Etapa Post-colonial: Guineanos (annoboneses, bisíös, bubis, fang, kriós, ndowès, etc.) y Ecuatoguineanos.

Los elementos etnoculturales que subyacen en una guineoecuatorianeidad endoglósica se refieren a la aportación etnocultural y endonormativa que es aceptada por todos los miembros de una comunidad o nación, entendiendo ésta la posesión y uso de una misma lengua, la convicción de practicar los mismos ritos y la certeza de tener un mismo antepasado. En este sentido, la guineoecuatorianeidad endoglósica se apoyará sobre elementos tales como los que hemos encontrado en cada una de las etnias que conforman el Estado de Guinea Ecuatorial:

- Ámbös:
 1. Institución Consistorial: Viyil.
 2. Manifestación Cultural: Mamae, Kumbe.
 3. Lengua de la Etnia: Fa d'Ambo.
 4. Lengua de Relación: Español, Pidgin-English, etc.
- Bubis:
 1. Institución Consistorial: Wetya, Tyóbbbo.
 2. Jefatura: Bötúku.
 3. Manifestación Cultural: Katyá, Bölëbó.
 4. Religiosidad: Ruppé (Dios), Mörí mò (intermediario entre los vivos y los muertos, conocedor, sanador), Tyiántyo (hechicero).
 5. Lengua de la Etnia: Ètyö, Èböbéë.
 6. Lengua de Relación: Español, Pidgin-English, etc.
- Fang:
 1. Institución Consistorial: Abaá.

2. Jefatura: Nkúkúmá.
3. Manifestación Cultural: Ndongmba, Mokom.
4. Religiosidad: Nzama (Dios), Nguendáng (curandero), Mesamélúgu (hechiero).
5. Lengua de la Etnia: Fang.
6. Lengua de Relación: Español.

- Ndowès:

1. Institución Consistorial: Njoe.
2. Jefatura: Mpóló.
3. Manifestación Cultural: Mebongo, Mekuyo, Mbaya.
4. Religiosidad: Añambe (Dios), Nganga (curandero), Ngondye (hechicero).
5. Lengua de la Etnia: Ndowè.
6. Lengua de Relación: Español.

Estas cuatro etnias mantienen todavía algunos de sus elementos identificativos. Con ellos se representan, a muy duras penas, dentro de la guineoecuatorianeidad endoglósica, debido a la función deculturizante de las escuelas españolas en Guinea Ecuatorial, las cuales siguen sin estar todavía nacionalizadas en cuanto a sus contenidos, material, formación, etc., como en la mayoría de los países africanos.

Desde la etapa colonial efectiva (1843) hasta la actualidad (2009), cada una de las etnias del país ha vivido ciertos procesos de asimilación progresiva de la guineoecuatorianeidad de la otra, muchas veces de manera inconsciente, al no disponer de espacios institucionales desde los cuales se pueda informar y enseñar a los guineoecuatorianos a asumir su identidad política desde su condición etnocultural.

Esta ausencia de espacios compartidos y definatorios, o de espacios en los que cada etnia guineoecuatorializada disponga de la libertad de determinar su destino dentro del conjunto, se debe al secuestro y a la patrimonialización de la identidad guineoecuatorialiana (o guineana), o a la anulación de las identidades etnoculturales por parte de nuestros gobernantes.

4.- Guineoecuatorialidad, Africanidad y Bantuidad

Una vez confirmada la guineoecuatorialidad endoglósica (intra-étnica) o exonormativa (extra-étnica), y conocidos algunos de los elementos identitarios definatorios de esta condición, el sujeto “guineano” buscará significarse en su entorno regional e interestatal africano primero, y mundial después.

Esta presencia suele ser directamente proporcional a la distancia entre unos países y otros, o entre unas comunidades étnicas y otras. Esto quiere decir que el nivel de conocimiento entre los guineoecuatorialianos y los cameruneses, nigerianos, gaboneses, etc., se entiende desde la escasa distancia y desde el fenómeno de la inmigración interestatal africano.

Ser africano no debe únicamente referirse al color negro de la piel, con mayor o menos pigmentación. No basta nacer en África. Es preciso aprender a ser africano, y la escuela en África, como única responsable de la formación de las jóvenes generaciones, debe liderar esta empresa enculturadora.

Los países africanos, representados por sus Jefes de Estado y de gobierno, todos ellos firmantes de la Carta Africana de Cultura, reconocen la necesidad de “africanizar” las escuelas del África negra, ya que las otras escuelas lo están. Esto significa imponer cierta homogeneización a nivel educativo, lingüístico, etc., de manera que todos

tuvieran elementos reconocibles en los que apoyarse para afirmarse dentro de la africanidad. La Unión Africana reconoce que es urgente oficializar algunas lenguas africanas con las que promover y garantizar nuestra condición de africanos. Pero ningún país estaría dispuesto a ceder parte de su soberanía en beneficio de la africanidad. Además, teniendo en cuenta de que términos como guineoecuadoriano, o bantú carecen de un trasfondo etnocultural resulta, hasta cierto punto, normal que los gobernantes carezcan de programas para una africanización de sus respectivas sociedades.

Lamentablemente, los únicos elementos que la africanidad ofrece a las poblaciones en edad de formación son, entre otros, los siguientes:

- Música africana moderna.
- Inmigración hacia Europa.
- Regímenes políticos duros y totalitarios.
- Guerras y muertes.
- Desplazamientos forzosos y hambrunas.
- Series importados de televisión (culebrones) con temas no africanos.
- Ciudades africanas convertidas en mercadillos permanentes.

Por su parte, la bantuidad carece de cualquier contenido si tenemos en cuenta su origen y sentido estrictamente metonímico (pueblos que tienen el prefijo **ba-** para formar el plural de sus nombres). Por consiguiente, hablar de bantuidad para referirnos a civilizaciones, pan-etnias, culturas, pueblos, etc., supone reducir el amplio mosaico negroafricano en una cuestión carente de contenido.

Desde un punto de vista afro-institucional, la bantuidad debería restringirse forzosamente al terreno lingüístico si queremos librarnos del desajuste que observamos en los términos léxicos siguientes, por citar algún ejemplo:

- País: **Guinea Ecuatorial**
- Gentilicio Oficial: Guineano
- Lenguas Oficiales: Español, Francés.
- Etnias: ámbös, bisíös, bubis, fangs, kriós, ndowès.
- País: **Nigeria**
- Gentilicio: Nigeriano
- Lengua Oficial: Inglés
- Etnias: igbos, haussas, yorubas, efiks, etc.

Nadie ha enseñado a ningún africano a ser africano, a saber lo que significa ser africano. Nadie ha enseñado al guineoecuadoriano a ser guineoecuadoriano. En uno u otro caso, son los Estados nacionales y pan-africanos los que deberían encargarse de construir una conciencia colectiva guineoecuadoriana o africana. ¿Y cómo queda la cuestión particular de la identidad sociocultural endoglósica?.

5.- Guineidad, Hispanidad y Castellanidad

Guinea Ecuatorial, a pesar de ser el único país del África negra que tiene el español [o el castellano] como lengua oficial, no forma parte de la Hispanidad. Está excluida de aquellos organismos significativos de los países hispanos, llámense latinoamericanos, indoamericanos, iberoamericanos, etc., y con los que todos estos países se significan en el concierto mundial. La guineidad hispana es algo aislado, no hermanado socialmente con ningún núcleo endoglósico español.

La guineidad, como aspecto superficial y meramente físico derivado de la pigmentación de la piel, es el que más ha prevalecido tanto en la conciencia de los gobernantes españoles como en la de los ciudadanos normales y corrientes. La Hispanidad, o Secretaría General Iberoamericana que avala la castellanidad, transforma la guineidad (de guinea < *igui nauen*: “negro”) en algo meramente folklórico que no tiene reconocimiento ni presencia entre los países hispanos de culturas productivas, dinámicas (como la maya, la inca, la azteca, la celtibérica, etc.), etc., ya que las culturas de Guinea Ecuatorial están dentro de lo que se considera culturas estériles, improductivas, pasivas, etc. El no reconocimiento de ninguna de las culturas de esta guineidad por parte de la Hispanidad, ni su integración en este organismo, ha alejado Guinea Ecuatorial de la esfera de los países indoamericanos (o latinoamericanos). Esta orfandad política que España impone a Guinea Ecuatorial es la que practican los mismos gobernantes del país con sus habitantes derrotados, debido a esta práctica sistemática de la violencia en todos los ámbitos.

Evidentemente, ante esta actitud promovida desde la madre-patria, e implementada por sus aparatos ideológicos en la colonia guineoespañola (la escuela y la iglesia), y por los poderdantes de este único país negroafricano que tiene el español como lengua oficial, es hasta cierto punto lógico que hablemos de canales interrumpidos entre padres e hijos, y mucho más entre abuelos y nietos, o entre los gobernantes y las sociedades civiles guineoecuatorianas maltratadas, violentadas, humilladas, etc. Ambos gobernantes, los españoles y los “guineanos” se han puesto de acuerdo para impedir el desarrollo cultural del país y condenar nuestras culturas a la atonía, al subdesarrollo, al no ser necesarias ni indispensables para la obtención de una mejor calidad de vida.

6.- Conclusión

Como hemos podido ver, toda esta enculturación y guineoecuatorianeidad afecta a todos los sectores de la población. El porcentaje de los guineoecuatorianos que son usuarios de un nivel alto del castellano, del francés o del *pidgin-english* (todas ellas lenguas de relación intra e interestatal) es mínimo. Esto demuestra que los cuarenta años de independencia han sido todo un fracaso en el terreno de las lenguas tanto la primera oficial (ya que la segunda es el francés) como las autóctonas, que carecen de cualquier reconocimiento oficial y no existen como materias indispensables a lo largo del proceso formativo de los niños o jóvenes guineoecuatorianos.

La identidad del guineoecuatoriano (o guineoecuatorial) está amenazada doblemente. En primer lugar, por la alianza bilateral que forman los gobernantes de occidente (España, Francia, Estados Unidos, Inglaterra, etc.) y los de Guinea Ecuatorial. En segundo lugar, los agentes ideológicos de estos gobernantes occidentales (escuelas, empresas, medios de comunicación, iglesias o confesiones religiosas, etc.) frenan cualquier intento de reenculturar a las jóvenes generaciones guineoecuatorianas. Ante esta situación tan dramática que lleva al guineoecuatoriano a convertirse en un individuo cosificado y vacío, es evidente que una de las únicas maneras que nos quedan para reafirmar nuestra identidad es ese sentimiento de pertenencia.

Es como si los preceptos en los que se ha basado el concepto de identidad, perdieran vigencia y pasaran únicamente a depender de la voluntad de los gestores del poder condigno, o de la sumisión pura y dura a cambio de nada. Los contenidos que deberían avalar nuestra condición como miembros de la comunidad guineoecuatoriana, están en manos de personas e instituciones ajenas a nuestra

realidad. Si ya de por sí corre peligro nuestra enculturación etnocéntrica, y con la que nos significamos posteriormente en nuestra guineidad o guineoecuatorianeidad, cuando nos situamos en el contexto de la pan-enculturación, encontramos individuos que no encuentran el sentido de su guineidad, africanidad o hispanidad, los cuarenta años de independencia han servido para ampliar aun más la brecha entre gobernantes y gobernados, o entre Guinea Ecuatorial y España.

7.- Bibliografía

ABDALLAH-PRETCEILLE, Martine (2001) *La Educación intercultural*. Barcelona: Idea Books. Traducción de Olga Fernández Prat.

BOLEKIA BOLEKÁ, Justo (2007) *La enculturación bubí desde los préstamos léxicos del pidgin-english. Procesos de Lexicalización Progresiva*. Salamanca: Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca. Tesis Doctoral.

BOLEKIA BOLEKÁ, Justo (2008) *La Francofonía. El nuevo rostro del colonialismo en África*. Salamanca: Amarú Ediciones. Colección Ciencias del Hombre.

BOLEKIA BOLEKÁ, Justo (2001) *Lenguas y poder en África*. Madrid: Editorial Mundo Negro.

DYOMBE DYANGANI, Cristina (2008) *Identidad cultural ndowe*. New York: Ndòwe International Press.

GARCÍA CANTÚS, Lola (2008) *El comienzo de la masacre colonial del pueblo bubí. La muerte del Botuku Sás, 1904 en Estudios Africanos. Historia, oralidad, cultura*. Vic (Barcelona): Ceiba Ediciones. Centros Culturales Españoles de Guinea Ecuatorial. Laboratorio de Recursos Orales.

- GOROSTIAGA, Xabier (1995) *La geocultura y la ética: la otra cara del subdesarrollo y origen de su superación* en **Solidaridad Norte-Sur**. Alicante: Universidad de Alicante. Secretariado de Publicaciones. Págs. 189-206.
- HARRIS, Marvin (2005) **Antropología cultural**. Madrid: Alianza Editorial. 7ª reimpresión. 608 págs.
- HARRIS, Marvin (2005) **El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura**. Madrid: Editorial Siglo XXI. 14ª edición.
- HARRIS, Marvin (2004) **Introducción a la Antropología general**. Madrid: Alianza Editorial. Traducción de Francisco Muñoz de Bustillo. 7ª edición.
- RODRÍGUEZ ROJO, Martín (2002) Aprender a convivir en una sociedad aterrorizada en **Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado n. 44**. Zaragoza: Aufop.
- TESSMANN, Günter (1913, 2003) **Los Pamues (los Fang). Monografía etnológica de una rama de las tribus negras del África occidental**. Berlín: Ernst Wasmut. Traducción de Erika Reuss Galindo. Edición al cuidado de José Manuel Pedrosa. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores (AECID), UNGE, UAH.

